

Un testimonio de cumbre excepcional

Victor A. Ramos¹

¹ Instituto de Estudios Andinos don Pablo Groeber (IDEAN – UBA – CONICET)

Hace unas semanas llegó un e-mail con dos fotos que me retrotrajeron a 30 años atrás. Después de décadas subiendo y bajando cerros en la Cordillera Principal, especialmente en la región del Aconcagua, recibí este mensaje:

“Mi nombre es Pablo David González, montañista de Mendoza y arquitecto de profesión. Este verano, explorando nuevos rincones de la cordillera, fuimos a un prominente cerro de más de 5000 m al este del cerro Almacenes, en la zona del Aconcagua. En un principio pensamos que este cerro no tendría ascensos previos, dado que no habíamos encontrado antecedentes en mapas o relatos y que además durante todo el recorrido no encontramos vestigios humanos. Pero nos sorprendimos al llegar a la cumbre y encontrar un testimonio suyo y de Daniel Pérez del 23 de febrero de 1989. Así que, al leer su nombre en el testimonio, lo “sentí familiar” al haber tenido la oportunidad de conocerlo



Testimonio dejado en la cumbre el 23 de febrero de 1989 con la firma de Daniel Pérez y Víctor Ramos, geólogos de la Universidad de Buenos Aires, y el cerro Mirador de los Geólogos (5096 m), detrás el Filo Zürbriggen y al fondo la pared sur del Aconcagua

personalmente años atrás... Por lo que pude comentarles a mis compañeros sobre quiénes eran nuestros antecesores en esta cumbre... ¿Desde dónde lo subieron en aquella oportunidad? Calculamos que lo habían hecho entrando desde el norte, quizás saliendo de Plaza Argentina. Nosotros accedimos a la zona desde Penitentes, subiendo el cerro Leñas y después bajando a la quebrada encerrada que desagua la vertiente sur del cerro (y que aparece sin nombre en los mapas). Y para volver decidimos forzar el paso en esa misma quebrada afluente del río Vacas, donde nos vimos obligados a remontar altos senderos de guanaco para evitar los saltos y encajonamientos que posee".

"En el testimonio alcanzamos a leer que le habían puesto "Mirador". Nosotros para diferenciarlo del otro cerro Mirador vecino del Aconcagua, le agregamos "de los Geólogos", así que dejamos escrito en el testimonio "Mirador de los Geólogos", buscando de alguna manera rescatar quiénes habían sido los primeros en ascenderlo. Le adjunto foto del testimonio y del cerro "Mirador de los Geólogos" visto desde el sureste, durante la aproximación a la quebrada. Un gusto haber encontrado en aquella solitaria cumbre un testimonio de dos apasionados profesionales que buscaron en aquel punto prominente un inmejorable punto de observación de la geología de la zona..!"

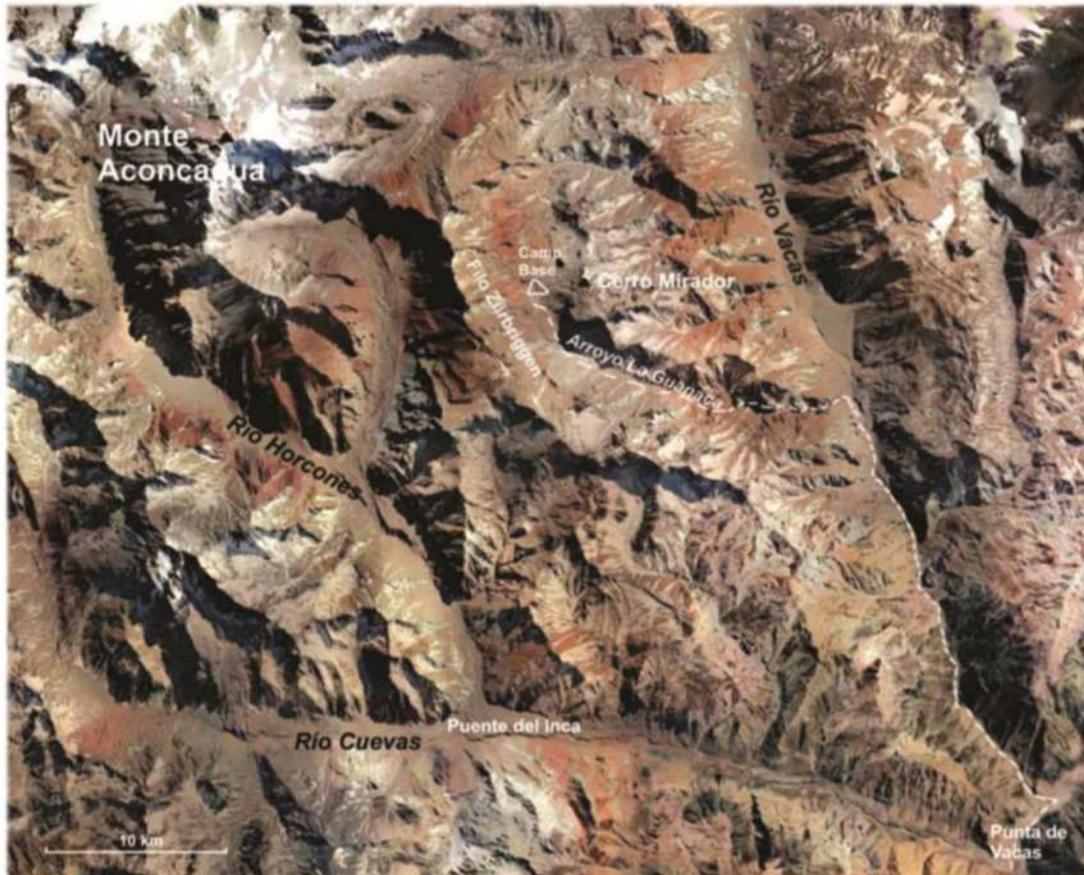


Imagen que muestra la ubicación del cerro Mirador (ahora renombrado como cerro Mirador de los Geólogos), y el camino realizado desde Punta de Vacas por el arroyo La Guanaca al campamento base al pie del Filo Zúbrigen.

La parte central del testimonio, que quedó a la intemperie por más de 30 años, tenía una sección geológica. Esta sección mostraba la relación tectónica entre el frente de corrimientos (ver recuadro) de la Cordillera Principal y la Cordillera Frontal, que desde la cumbre del cerro se observaba en forma excepcional.

Antecedentes geológicos

Durante el mapeo de la región del Aconcagua habíamos planificado alcanzar el Filo de Zürbriggen que divide la cuenca del río Horcones con la del río Vacas, que era el límite tectónico entre las provincias geológicas cordilleras Principal y Frontal. El objetivo era múltiple, examinar el contacto, datar las tobas de caída pliniana más jóvenes que afloraban en el bloque inferior del corrimiento y analizar una secuencia desconocida de edad probable entre 140 y 120 millones de años (Ma) en este lugar.

Salimos con todos los pertrechos caminando con Daniel Pérez y Beatriz Aguirre Urreta desde Punta de Vacas, remontamos el río Vacas y llegamos el segundo día a la desembocadura de un arroyo sin nombre y bastante escabroso. No tenía huella alguna, pero a media ladera se veían rastros de guanacos. Nos encontramos con una guanaca que con su cría lentamente iba subiendo la quebrada y la seguimos.

Se denomina corrimiento a una fractura que desplaza sedimentos o rocas más antiguas sobre sedimentos o rocas más jóvenes modificando la superposición normal de los estratos. Los corrimientos se desarrollan en la cordillera de los Andes cuando la corteza sufre contracción y acortamiento producido por la subducción de la corteza oceánica del sector pacífico por debajo del continente sudamericano. El frente de corrimientos es donde comienza la deformación y divide las rocas que han sufrido plegamientos y repeticiones de las no deformadas ubicadas más al este.

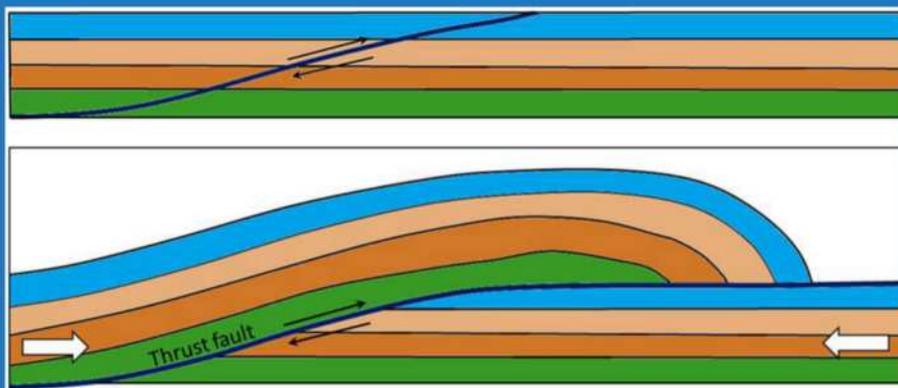


Imagen de <https://opentextbc.ca/geology/chapter/12-3-fracturing-and-faulting/>



Contacto tectónico entre la Cordillera Principal y la Frontal a través de un corrimiento que pone al yeso principal y los depósitos jurásicos (140 millones de años) sobre los depósitos miocenos. Vista desde el cerro Mirador donde la flecha blanca indica los niveles de toba datados ($8,1 \pm 0,6$ Ma K-Ar).

Ahí aprendimos lo que es una huella de guanacos, subía y bajaba continuamente para sortear los obstáculos, pero en ciertos lugares pegaba unos saltos difíciles de imitar. Finalmente a la noche, con mucho sacrificio llegamos a las nacientes del arroyo, al que llamamos La Guanaca, y establecimos lo que fue por unos días nuestro campamento base. A la mañana siguiente la vista era insuperable. Los depósitos de areniscas rojas de la Formación Tordillo subyaciendo a las pelitas negras de la Formación Vaca Muerta, que de acuerdo con los restos fósiles que contienen, tienen una edad de unos 140 Ma, aparecían cabalgando a través del yeso principal a depósitos mucho más jóvenes, del Mioceno. Ahí fue cuando decidimos subir al cerro Mirador, dado que de su cumbre se observaba en forma excepcional.

El ascenso al cerro permitió ver las características del frente de corrimiento de la faja plegada y corrida del Aconcagua, cuyo esquema dibujamos en el testimonio de cumbre. Además, obtuvimos muestras de las tobas que fueron datadas en $8,1 \pm 0,6$ Ma (K-Ar, Ramos et al. 1989, 1990). Ello permitió establecer que el corrimiento era más joven que 8 Ma, y que, dada la edad obtenida en las rocas volcánicas de la cumbre del Aconcagua, se podía establecer una edad miocena superior para esta faja plegada y corrida.

Pasamos varios días examinando y recolectando fósiles en el Filo de Zürbriggen, localidad que se desconocía hasta ese momento y que fueron dados a conocer en Ramos et al. (1989, 1990).

Consideraciones finales

De las decenas de testimonios dejados en cerros desconocidos a lo largo de la cordillera, es éste el primero del que tenemos noticias a partir de ascensos posteriores. El poder volver a ver los restos del testimonio que estuvo en esas soledades por más de 30 años ha sido muy estimulante por los recuerdos de esas expediciones, más en estos días de pandemia en los que, ya dar una vuelta a la manzana parece toda una aventura.

REFERENCIAS

RAMOS VA, MB AGUIRRE URRETA, DJ PÉREZ. 1989. El Frente de corrimiento del Aconcagua. Reunión sobre Transectas de América del Sur, International Lithosphere Program: 92-95 (Mar del Plata), Montevideo.

RAMOS VA, DJ PÉREZ, MB AGUIRRE URRETA. 1990. Geología del Filo de Zürbriggen, Aconcagua, Mendoza. XI° Congreso Geológico Argentino (San Juan), Actas II: 361-364.